

Trump redobla la amenaza económica a Irán y el petróleo sube a 94 dólares

CINCO SESIONES AL ALZA El presidente de EEUU, Donald Trump, anuncia una ofensiva económica total contra Teherán, con “consecuencias devastadoras” para quienes le ayuden a sortearla.

Pablo Cerezal. Madrid
El petróleo encadena cinco sesiones consecutivas al alza y acumula una subida de casi el 20% desde principios de mes, impulsado por el nuevo bloqueo económico que ultima Estados Unidos contra Irán, que amenaza con paralizar el tráfico de petróleo y gas por el estrecho de Ormuz durante un tiempo prolongado. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció la pasada madrugada “la operación económica más devastadora jamás emprendida contra país alguno”, reclamando el respaldo de los demás países occidentales.

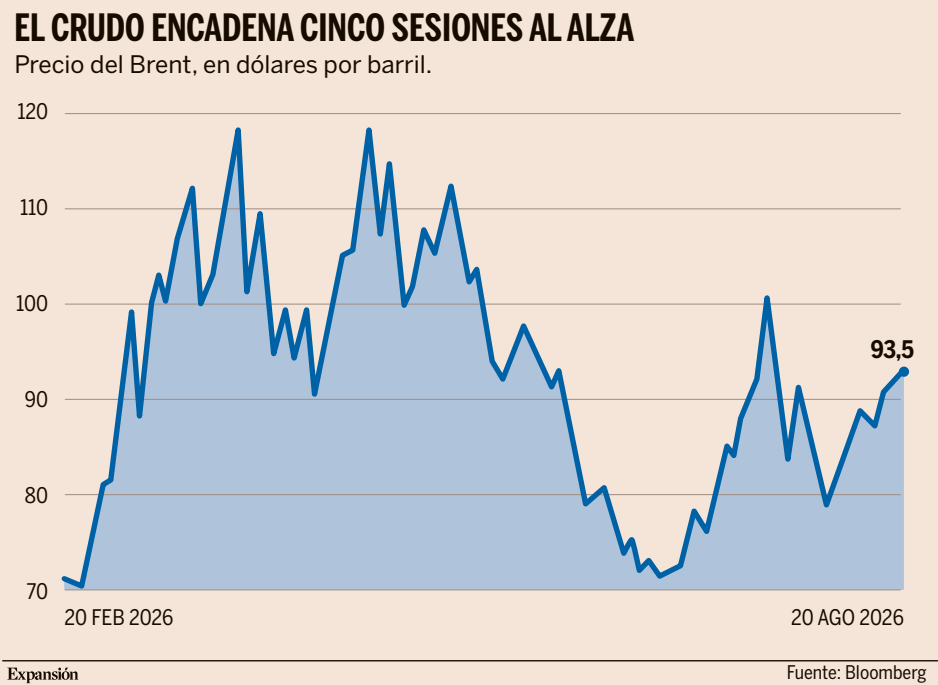
El barril de Brent, de referencia en Europa, escaló ayer hasta tocar los 94 dólares por el temor a un cierre prolongado del estrecho de Ormuz que dejaría desabastecido el mercado de petróleo. Si esta materia prima ya se había disparado en marzo, tras el inicio de la ofensiva contra la República Islámica, ahora la situación es todavía más tensa, ya que las reservas de crudo y derivados en los países desarrollados están en mínimos desde 1990. Y algo similar sucede con el gas, para el que los almacenes europeos encaran el invierno en mínimos de los últimos cinco años.

“Hoy anuncio la operación económica más devastadora jamás emprendida contra cualquier país”, afirmó Trump la madrugada del miércoles al jueves, advirtiendo de que “cualquier país que permita a sus instituciones financieras, empresas, aeropuertos o entidades gubernamentales proporcionar cualquier tipo de salvavidas a Irán afrontará a su vez tremendas consecuencias económicas”. “Este será un día D económico [en alusión al desembarco de Normandía en 1944], y necesitamos que todos nuestros aliados apoyen a Estados Unidos para aislar y derrotar la amenaza iraní”.

El bloqueo a los puertos iraníes comenzó en abril, después de varias semanas en las que Teherán había restringido a su vez el tráfico marítimo por Ormuz y atacado las instalaciones de los países vecinos con bases estadounidenses. Sin embargo, este bloqueo no dio los resultados esperados por Washington, debido a que terceros países ayudaron a Irán a sostener sus



El presidente de Estados Unidos, Donald Trump.



finanzas y exportar crudo, algo a lo que Estados Unidos trata de poner coto ahora. “Contrabando de petróleo, líneas de intercambio, transferencias de efectivo, casas de cambio, registros de buques, empresas fachada: todo esto debe terminar ahora”, sentenció Trump. “Ustedes saben quiénes son”, añadió.

Estas palabras parecen haber llegado a aquellos países del golfo Pérsico que se habían mantenido más neutrales, o incluso cercanos a Irán, como es el caso de Catar, uno de los principales intermediarios entre ambos bandos en los últimos meses, junto con Pakistán. De hecho, el primer ministro catari y titular de Ex-

teriores, Mohamed bin Abdulrahmán, manifestó ayer su esperanza de que Irán “se responsabilice y vea los daños” que ha provocado a los países árabes del golfo Pérsico con el bloqueo del estrecho de Ormuz, por donde antes de la guerra se comercializaba una quinta parte del petróleo mundial, unas palabras que dejan entrever su alineamiento con Estados Unidos en esta fase del conflicto.

Respuesta iraní
Sin embargo, Teherán resta importancia a esta guerra económica y a su capacidad para forzar a Irán a aceptar las condiciones estadounidenses en la mesa de negociaciones, y

amenaza con escalar el conflicto. “El llamado Día D económico es una distracción de la propia crisis de EEUU: deuda sin precedentes y aumento vertiginoso de los costos de los intereses”, señaló el ministro de Asuntos Exteriores iraní, Abbas Araghchi. “Insistir en políticas fallidas solo traerá más derrota y enemistad hacia los iraníes. El terrorismo económico estadounidense amenaza la economía global y la soberanía mundial”. Hay que tener en cuenta que, mientras que Irán encadena varias décadas de sanciones estadounidenses que apenas han hecho mella en el régimen, la popularidad de Trump ha caído en picado con la subida de los

EEUU habría planeado un corredor seguro para mover 10 millones de crudo al día

precios, lo que augura a los republicanos un mal resultado en las elecciones de mitad de mandato de noviembre, lo que restaría a Washington capacidad de maniobra.

Con todo, hay una gran esperanza tanto para Trump como para la economía mundial, ya que Washington podría haber aprovechado estos meses de tregua para desarrollar un plan para mantener abierto Ormuz al tráfico marítimo de sus aliados, asegurando el suministro de petróleo, lo que acabaría con la principal baza de Irán en la guerra. De acuerdo con una información publicada en *Axios*, el ejército de Estados Unidos ha establecido discretamente un corredor marítimo en el estrecho de Ormuz para facilitar la salida de alrededor de 10 millones de barriles de petróleo al día (la mitad del volumen previo a la guerra) hacia los mercados internacionales, en una operación que llevaría varias semanas en marcha.

De la capacidad de Estados Unidos para sostener esta operación depende el éxito de la nueva fase de la ofensiva contra Irán. No solo porque mantener abierto el tráfico de petróleo y gas acabaría con la principal arma económica de Irán y daría a Trump fuerza para prolongar el conflicto, sino también porque de esta forma Estados Unidos se convertiría en el garante de los ingresos de la mayor parte de los países del golfo Pérsico, lo que facilitaría el apoyo de estos últimos a los planes de Washington. Además, hay que tener en cuenta que la guerra contra Irán no solo ha tenido un gran coste económico directo para las arcas estadounidenses, sino también indirecto. Por el contrario, si esta operación falla, la escalada inflacionaria se acelerará intensamente, ya que el barril de petróleo podría dispararse por encima de los 120 dólares en cuestión de semanas, según los analistas.